

LUIS ALAYZA ESCARDO

NUESTRO PROBLEMA

▲GRARIO ▲ALIMENTICIO

UNMSM

SELLO VERDE:
ECONOMIA
FINANZAS

secretaría nacional de cultura

UNMSM-CEDOC



LUIS ALAYZA ESCARDCA

es un tenaz y dinámico estudioso de nuestra variada realidad agropecuaria. Viajero incansable, ha recorrido gran parte del Perú, volcando esfuerzo y conocimientos en valiosos ensayos y fructíferas investigaciones encaminados unos y otras a mejorar nuestros rendimientos agrícolas y ganaderos.

Egresado de la Escuela Nacional de Agricultura en 1938, destacó de inmediato en su campo profesional, donde desempeñó funciones que lo han acreditado notable experto en la línea de producción agropecuaria, a la que ha servido no sólo con eficiencia técnica sino con honda preocupación nacional y humana.

Incorporado al gran movimiento renovador de

LUIS ALAYZA ESCARDO

NUESTRO PROBLEMA
AGRARIO ALIMENTICIO

EDICIONES DE LA SECRETARIA
NACIONAL DE CULTURA DE
ACCION POPULAR

UNMSM-CEDOC

Desnutrición popular

En el Perú actual el pueblo padece hambre. Es un hecho real. Una evidencia. No se trata del hambre total, la verdadera inanición, fenómeno generalmente limitado a zonas de extrema miseria, y a contingencias excepcionales, sino a lo que Josué de Castro llama hambre parcial o hambre oculta, en que, por falta permanente de determinados elementos nutritivos en sus regímenes habituales, grupos enteros de población se dejan morir lentamente de hambre, a pesar de comer todos los días.

En el trabajo sobre **“Los Problemas de Alimentación en la América del Sur”**, escrito para la Unesco, Josué de Castro sitúa al Perú en el sector A, (de sub-nutrición intensa) o de hambre crónica. Manifiesta “que los diversos tipos de regímenes regionales existentes aunque difieren unos de otros, por las sustancias alimenticias que las integran, se asemejan mucho, entre sí, en cuanto a la composición química y valor nutritivo”, y continúa diciendo “todos son regímenes insuficientes, incompletos e inarmónicos: insuficientes por su tenor energético, desequilibrado por la excesiva proporción de carbohidratos que contienen y con deficiencias más o menos acentuadas en proteínas y las diversas especies de sales minerales y vitaminas”.

Esta desnutrición popular se debe a un conjunto de factores. Existen en la Costa explotaciones agrícolas que practican monocultura de productos de exportación, caña de azúcar y algodón, presentando un coeficiente de producción que si bien es muy halagador desde el punto de vista de sus altos rendimientos agrícolas y de la adquisición de divisas, arrojan un coeficiente de producción alimenticia muy inferior a las necesidades biológicas de la población nacional.

Otros factores de desnutrición son la dificultad para que los alimentos lleguen al pueblo, por falta de conservación adecuada de los mismos, vías de comunicación y medios de transporte y, también, la dificultad para que el pueblo llegue a los alimentos por la miseria económica de la familia co-

rriente. El precio de los alimentos protectores los hace inaccesibles para el presupuesto doméstico de la gran masa peruana.

El problema de la alimentación nacional comprende dos partes indivisibles que forman una unidad y son:

1º—Aportar soluciones para alcanzar determinadas cifras de consumo.

2º—Enseñar a comer bien, utilizando para ello, todos los medios de cultura, de manera que haya un reemplazo de los alimentos voluminosos de las dietas, por aquéllos de mayor valor nutritivo, como la leche, huevos, carnes, pescado, frutas y verduras, etc. Actualmente, el déficit en estos alimentos es importante y debe eliminarse a la brevedad posible.

Podríamos compensar de inmediato las deficiencias que ofrece la alimentación en proteínas, sobre todo en la Costa, utilizando los colosales recursos de productos de pesca que ofrece el mar peruano.

Para eso se requiere:

1º—Que sea un objetivo y,

2º—Hacer un buen proyecto y ejecutarlo para conseguir ese logro.

Antes que en la agricultura, hay que mirar en los peces, el primer remedio a las deficiencias de proteínas en el Perú. Los recursos de nuestro mar son tan importantes por lo que representan, que requieren ya la creación de un Ministerio de Pesquería que se ocupe de ellos, en lugar de estar en manos, como ahora, de una Dirección de segunda clase, a la cual casi no se le toma en consideración.

Capacidad del suelo para mantener la población

Hagámonos una pregunta: ¿Tiene el suelo peruano la suficiente capacidad para producir la cantidad de alimentos necesaria para mantener bien nutrida a su población actual? La respuesta es que nuestro suelo puede alimentar una población muchas veces más numerosa que la actual.

Se ha escrito no poco sobre la escasez de tierra de cultivos con relación a la población, del coeficiente de 1/5 de hectárea cultivada por habitante y del crecimiento de 2.3% anual de la población del Perú. Todos los estudios de áreas cultivadas, especialmente para la Sierra, toman como base la estadística agropecuaria del año de 1929. Esa estadística, aunque deficiente, presenta estas cifras:

Superficie cultivada: 1'463.867 hectáreas

Superficie cultivable: 11'922.209 hectáreas

Estos datos indicaban que, además de la superficie cultivada, hay una superficie susceptible de ser sembrada, casi diez veces mayor.

La Costa: Problema de tierra sin agua

En la memoria presentada por el Ministro de Fomento en 1915 se estimaba en 380.000 hectáreas la superficie cultivable y cultivada de nuestra Costa. Hoy, dicha superficie ha pasado de medio millón de hectáreas. Mañana, será mayor.

En la Costa, donde un elemento limitante es la falta de agua, puede utilizarse mejor ésta ampliando el área cultivada y aumentando los rendimientos agrícolas, sin hacer costosas irrigaciones, mejorando sólo la nivelación de los campos y empleando riego con surcos o melgas, según los casos, a pendiente uniforme y siguiendo las curvas de nivel, como lo demuestran los resultados obtenidos por algunos agricultores en sus sembríos de caña, arroz y algodón.

También podría economizarse agua sobre todo cuando es escasa y cara, impermeabilizando cauces de regadío, que la pierden por infiltración, como sucede en suelos de naturaleza arenosa, cascajosa, etc.

En los valles de Ica, Casma y Pisco donde se utiliza agua de bombeo, la canalización está dando magníficos resultados.

En el verano estamos acostumbrados a ver cómo los sobrantes de las aguas de los ríos, cargadas de limo, van a parar al mar, por no haber tierra donde utilizarlos. Podrían

almacenarse construyendo reservorios para ser aplicados en época de escasez.

En algunos valles del Norte, que son amplios por alejarse la cordillera del mar; dotados de buenas tierras y provistos de materia orgánica, por encontrarse el suelo cubierto de vegetación natural, (bosques de algarrobo, etc.), como sucede en los departamentos de Lambayeque, Piura y Tumbes, ¿no podría llevarse el agua sobrante de la época de repunta, fuera de la actual zona de cultivo y sembrar sobre esas tierras, hoy incultas, plantas que requieren poca agua, como menestras (garbanzo, pallar, frijol, etc.) construyendo grandes canales de regadío? Siendo ésta una solución relativamente sencilla para aumentar la producción de menestras, hoy tan caras, ¿por qué no se hace efectiva?

Ademas de la falta de iniciativa, seguramente se opone a ello la resistencia de los intereses creados, originados por los derechos de agua concedidos por los anacrónicos reglamentos de cada valle.

El objetivo para el buen aprovechamiento del agua debe ser establecer el riego volumétrico, tal como lo recomendara la Quinta Comisión del Fórum sobre Desarrollo Económico, organizada por la Sociedad de Ingenieros, "sobre bases estrictamente técnicas, manejándola como si fuera un verdadero tesoro, que beneficie al mayor número de peruanos".

La Sierra: Derroche de agua y tierra

En la Sierra también se hace mal uso del agua. Es frecuente ver en los valles interandinos que mientras los agricultores situados en las cabeceras o partes altas, riegan desperdiciando el agua, los ubicados en las zonas bajas pierden sus sementeras por falta de ese elemento.

Esto lo he podido comprobar, por ejemplo, en el Valle de Cajamarca, en los meses de estiaje, donde hay agricultores que riegan sus pastos o cultivos de panllevar sin hacer melgas o surcos, perdiendo innecesariamente, por infiltración,

LA MONTAÑA LIMITADA FERTICIDAD

11'250.000 HECTAREAS DE TERRENOS
ALUVIALES FERTILES DE RECIENTE
FORMACION



agua, que otros, situados más abajo, necesitaban para salvar sus cosechas.

Aspecto muy importante de las irrigaciones en la Sierra, es el lugar donde debe ser aplicada el agua, creando mayor cantidad de riqueza. En igualdad de condiciones de suelo debe aplicarse en las zonas más bajas, por ser, en líneas generales, de mayor rendimiento económico. En las zonas más altas siempre existe el peligro de las heladas, granizo, etc. A medida que se va descendiendo, la cosecha no sólo es más segura sino también puede ser más variada y de mayor densidad económica. Por ejemplo, en el valle de Huánuco, que queda a 2,000 metros sobre el nivel del mar, pueden cosecharse café, naranjas, caña de azúcar y algodón, cultivos de mayor densidad económica que los que podrían lograrse en la parte alta del Huallaga, verbi gracia en los caseríos de Cajamarquilla y Huariaca, del departamento de Pasco. Lo mismo diríamos de Bagua, situada en la parte baja del valle de Utcubamba, con respecto a Chachapoyas o Leimebamba, en el departamento de Amazonas.

En la Sierra también pueden hacerse irrigaciones y ampliar el área irrigada empleando los surcos de contorno y terrazas (andenes) a pendiente uniforme.

En el territorio andino estamos acostumbrados a observar que hay agricultores, ya sean latifundistas o comuneros, que dejan descansar la tierra de 4 a 6 años.

¿Qué ocurriría si en los países europeos se siguiera esa rotación? Seguramente se morirían de hambre. Podemos incorporar a la producción esos terrenos periódicamente incultos, restituyéndoles la fertilidad mediante el uso de abonos.

La Selva: Su limitada feracidad

Referente a nuestra Montaña que comprende la ceja o cabecera de Montaña y el llano amazónico, el Ing. José del Carmen Muro, que es una autoridad en la materia, estima:

1º—Que tenemos 11'250,000 hectáreas de terrenos aluvia-

les, fértiles, de reciente formación, que es varias veces mayor que el área actual cultivada del Perú.

2º—Que el 85% de la extensión de la selva amazónica (63'750,000 hectáreas) está constituido por terrenos lateríticos, pobres, de escaso valor agrícola.

De las cifras expuestas se llega a la conclusión que en nuestra selva, "aunque el revestimiento vegetal nativo es extraordinariamente exuberante, los suelos son, en general, pobres y se agotan rápidamente, cuando son desvestidos de su ropaje vegetal por la acción terriblemente erosiva de los excesos de lluvias locales. La densa y frondosa vegetación de comarcas como la de la selva amazónica, es más bien producto de las condiciones climáticas, sumamente favorables para la vida de las plantas (exceso de calor y exceso de humedad) que de las condiciones propicias del suelo".

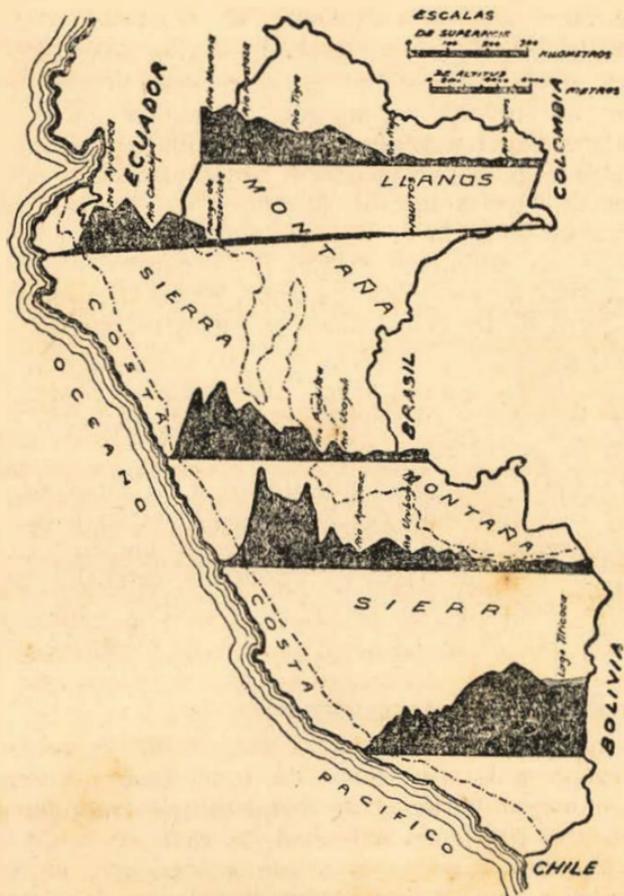
Kellogg explica la desproporción entre la pobreza de la tierra y la riqueza de la vegetación en las siguientes palabras: "En las regiones ecuatoriales, el capital del suelo es pequeño, pero su circulación es rápida".

Las ideas expuestas nos llevan a la conclusión que, si bien el área cultivada del Perú, con relación a la población es actualmente escasa, la Naturaleza ha puesto a disposición del esfuerzo de los peruanos suficiente extensión de terreno cultivable como para alimentar con gran abundancia una población mucho mayor, que la que actualmente sustenta.

Perú: Rascacielo agronómico

Gracias a la diversidad de sus climas, el Perú puede producir mayor variedad de cosechas que cualquier otro país de la tierra. Partiendo del nivel del mar, en la Costa, donde se da el arroz, algodón, caña de azúcar, etc., el terreno se va elevando hacia regiones más templadas, donde se cultiva principalmente granos y papas, y de allí continúa la ascensión hasta las frías punas, cubiertas de pastos.

En los valles interandinos según la altitud se cultivan



PERU

RASCACIELO AGRONOMICO

plantas de clima cálido o templado. Volteando los Andes hacia el Este nos encontramos con la ceja de Montaña que, como dice el Ing. Gonzales Burga, "es una mezcla de Sierra y Selva"... "donde las estribaciones de los Andes avanzan dentro del llano selvático y la selva avanza muy arriba de la falda andina". Allí se cultivan el té, el café, la coca, etc. A continuación se extiende hacia el Este la selva propiamente dicha o llano amazónico con una vegetación sumamente variada.

Aparte esto, existe en cada región una variedad de micro-climas o pisos climáticos locales distintos, que hacen del territorio peruano y de su producción, el rascacielo agronómico más variado del Universo.

Algunas causas de nuestro bajo rendimiento alimenticio

Está ampliamente demostrado que en general los rendimientos de los cultivos alimenticios en el Perú son muy bajos.

Esto se debe a varias razones. En la Costa, en los valles donde pueden obtenerse buenas cosechas de algodón y caña de azúcar, cultivos de alta densidad económica, se siembra casi siempre panllevar en los terrenos pobres. Los agricultores, aunque reciben mayor proporción de guano de islas para el panllevar, en general sólo lo aplican a los cultivos industriales, por ser éstos donde la unidad de fertilizantes produce mayor cantidad de riqueza. Lo mismo sucede con el agua de riego, cuando escasea.

El Ing. Edgardo Seoane ha demostrado la enorme diferencia de rendimientos que existe, en el Departamento de Lambayeque, entre la gran propiedad, de una parte, y la mediana y pequeña propiedad, de la otra, siendo la diferencia de más de 2 a 1.

Esto se debe a la mejor técnica de cultivo empleada por la gran propiedad, pero hay que considerar como atenuante a favor de la mediana y pequeña propiedad, que la gran pro-

riedad se encuentra casi siempre integrada por las mejores tierras y en zonas de mayor cantidad de regadío.

Los resultados del estudio del Ing. Edgardo Seoane plantean al Gobierno la necesidad de poner al alcance de los medianos y pequeños agricultores de Lambayeque, los conocimientos y medios para mejorar la producción.

Ya que la función de la tierra no sólo es producir por unidad de superficie la mayor cantidad de riqueza, sino, como se dijo en el Fórum de Desarrollo Económico "algunas veces sacrificamos parte de ese factor, teniendo presente que por encima de él, al país debe interesar el bienestar de la mayoría de los peruanos, tanto por razones de solidaridad social cuanto por motivos fríamente económicos".

Como se expresó en ese Fórum "no se puede aspirar a ser un pueblo próspero a base de ciudadanos pauperizados".

Progreso agrícola y la transformación cultural del campesinado

El atraso de la agricultura de la Sierra se debe a varias causas. Una de ellas es la ignorancia de los agricultores.

En ninguna rama del saber humano se mantiene el Perú tan atrasado como en la agricultura de la Sierra; vivimos con varios siglos de atraso. No existe y no ha existido esfuerzo serio de magnitud para resolver este problema, que de por sí, es difícil a causa del aislamiento geográfico, del desconocimiento del castellano y del analfabetismo de la gran masa campesina.

Hay que efectuar la Reforma Agraria de acuerdo con un plan bien estudiado y, al ponerlo en ejecución, lo fundamental reside en la continuidad y en la permanencia de la acción.

Es frecuente ver en la Sierra que los alimentos producidos por los agricultores, los venden en las ciudades, mientras que ellos permanecen hambrientos. Se requiere enseñarles a producir más, para que coman bien los hombres del agro y de la ciudad.

Transformar al campesino indígena mediante una educa-

ción integral, que los lleve a un standard de vida similar a la del campesino suizo, es una inversión a largo plazo, cuyos frutos no se pueden cosechar inmediatamente.

Hay que tener como base para la reconstrucción rural, el medio y las costumbres en las cuales los aldeanos viven y se perpetúan.

La incrustación de una nueva cultura, o de nuevas técnicas agrícolas y ganaderas sobre las actuales, no se realizará con mutaciones súbitas, sino mediante la persuasión continua y la acción de estímulos constantes. Una intervención brusca para modificar un patrón de vida establecido, aumenta la resistencia a los cambios e intensifica la hostilidad hacia nuevas ideas y nuevos métodos. Se trata de un proceso de asimilación cultural del hombre de campo, que vegeta lleno de desconfianza en un ambiente paupérrimo, envuelto en la miseria rural, aislado por enormes obstáculos naturales y a grandes distancias de los centros industriales y culturales.

Esta pobreza se evidencia en la alimentación inadecuada, que crea un estado de sub-nutrición y de enfermedades por carencia, en viviendas insalubres, falta de higiene, incidencia de las enfermedades, mortalidad elevada, vida probable reducida, ingresos sumamente estrechos y bajos niveles educativos que se traslucen en un alto porcentaje de analfabetismo.

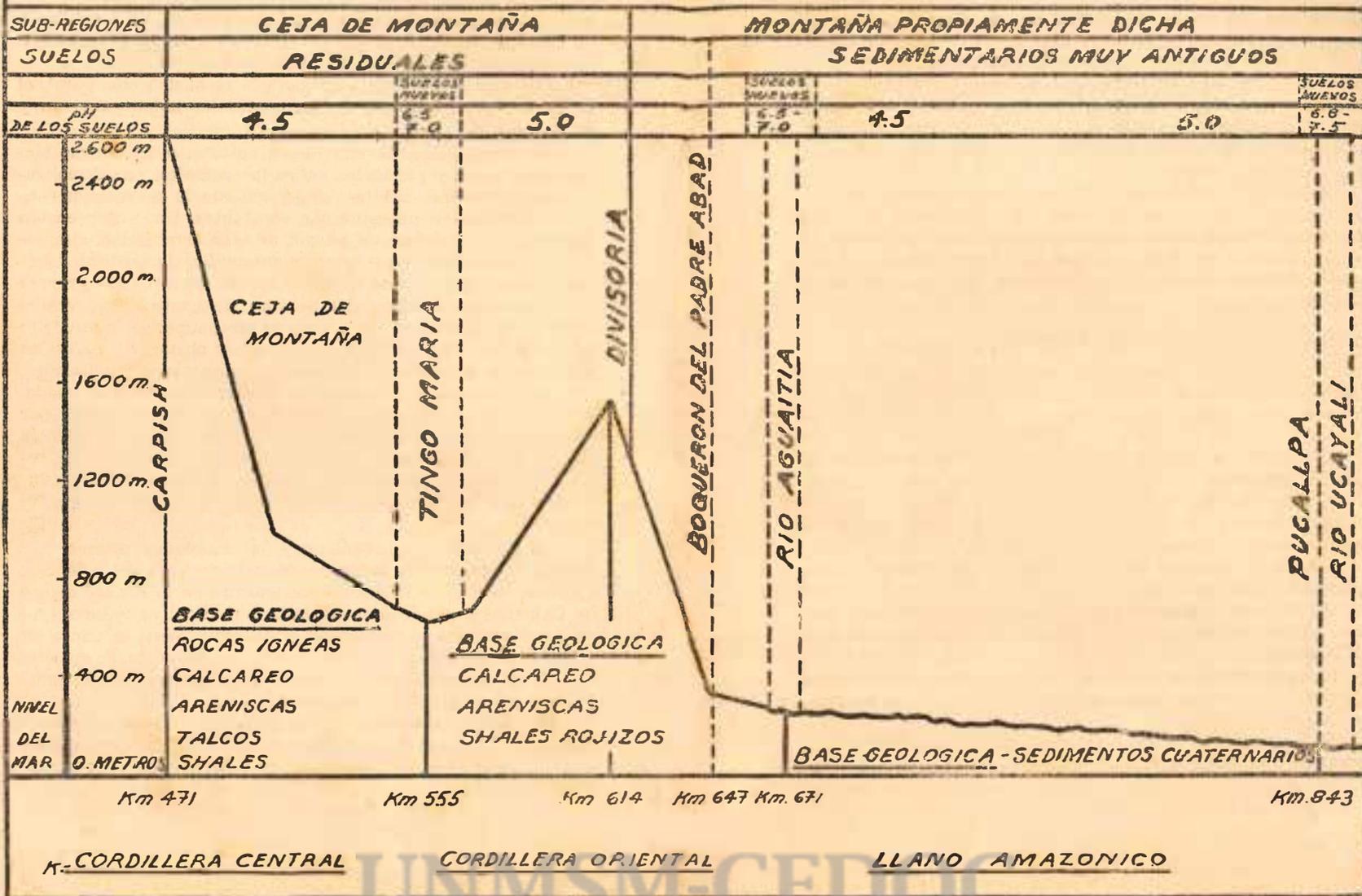
La difusión del castellano y la enseñanza primaria es uno de los pasos para la transformación agrícola del país. Por ejemplo, es más fácil enseñar agricultura en el departamento de Cajamarca, donde más del 90% domina el castellano, que en Apurímac donde predomina el quechua. Pero, en tanto no se logre esta completa difusión del castellano, es de necesidad llevar los conocimientos agrícolas a nuestras masas campesinas por la vía de las lenguas nativas.

El esfuerzo que hace el Servicio Cooperativo Interamericano de Producción de Alimentos (S.C.I.P.A.) por difundir la extensión agrícola o enseñanza elemental de agricultura, aunque meritorio, se pierde ante la magnitud de la obra.

Por ejemplo, hay un solo ingeniero Agente Rural para

CORTE TRANSVERSAL DE LA REGION TROPICAL DEL PERU

Por el
Ingeniero
JOSE DEL
C-MURO



enseñar en las zonas de Sierra de los departamentos de Huánuco y Pasco. ¿Puede creerse que con la extensión superficial de estos dos departamentos, lo accidentado de su territorio, falta de vías de comunicación, etc., un hombre va a enseñar a todos los agricultores, los conocimientos que necesitan? Comparando, diremos que el esfuerzo actual da la impresión de querer levantar un barco transatlántico haciendo palanca con un alfiler.

Según S.C.I.P.A. en 1952 para cuatro millones de habitantes en el campo, que poblaban 206.492 chacras, contaban con sólo 33 agentes rurales, lo que hacía un promedio de 121.212 personas en 6.254 chacras por Agente Rural. Actualmente, aunque las cifras son diferentes, las proporciones se mantienen.

La erosión: una frontera descuidada

Un aspecto que miramos impávidos, con la mayor inconsciencia e imprevisión, es cómo se destruyen los terrenos de cultivo, sobre todo, los situados en las pendientes de los Andes.

La erosión va agotando lenta, pero constantemente, la capa de superficie de las laderas, dejando la roca al descubierto. Esta situación se agrava por el hábito del campesino de labrar la tierra en el sentido que declina la pendiente, con lo cual la tierra va deslavándose en épocas de lluvias.

William Cogt en su obra "El Hombre y la Tierra" da las siguientes reglas generales:

"Si la pendiente es de menos de 5%, el cultivo será bastante seguro, sin necesidad de tratamiento especial para evitar la erosión.

Si la pendiente es de 5 al 8%, se necesita un tratamiento especial, tal como los surcos de contorno, los cultivos en fajas anchas, etc.

Si la pendiente es de 8 al 15%, puede cultivarse únicamente si se toman medidas bastante complicadas para preservar el suelo, tales como los surcos de contorno, los cultivos en fajas angostas, terrazas, etc.

Si la pendiente es del 15 al 25%, debe usarse sólo para plantas forrajeras.

Si la pendiente es de 25 o más por ciento, debe dejarse como bosque”.

En el Perú por ignorancia se trabaja para destruir el suelo. Se aran las laderas escarpadas de la cordillera y se sobrecargan los terrenos de punas, con mayor número de animales, que los que pueden soportar racionalmente sus pastos. Se siembran terrenos sin protegerlos contra los vientos o lluvias y sin fertilizarlos.

En la Costa, hay campos que son invadidos por las arenas puestas en movimiento por los vientos, a consecuencia de la tala de los bosques, que movilizan las dunas.

En la ceja de Montaña a menudo vemos cómo se comete el error de quemar los bosques, destruyendo la materia orgánica del suelo y sembrando sobre ladera de fuerte pendiente, lo que origina la pérdida del suelo, que es lavado y movilizado por las lluvias.

Un ejemplo lo tenemos en las montañas de Chinchao que son atravesadas por la carretera de Huánuco a Tingo María. Algunas laderas que fueron ganadas para cultivo, destruyendo los bosques originales, han sido lavadas en tal forma por las lluvias que hoy no pueden crecer árboles, a pesar de estar abandonadas hace tiempo.

Con la erosión empieza a declinar el rendimiento de las cosechas a medida que el terreno pierde las capas superiores más productivas del suelo. Frecuentemente, arar resulta un trabajo más difícil y costoso, debido a la formación de zanjas o a la exposición de un subsuelo duro y resistente a la labranza.

Vogt, refiriéndose a México, manifiesta: “Hay sin lugar a dudas grandes peligros que asechan a la Nación. Una cosa es cierta: si no cambia en el país la política del hombre hacia la tierra, escasearán cada vez el maíz, los frijoles, las calabazas y la carne. Y cada día costará más centavos comprar-

los. Cada año quedarán menos centavos para gastar en fiestas, en escuelas y en salubridad pública”.

El Ing. Juan N. Portocarrero, en un trabajo publicado en 1921, sobre **“El volumen del material arrancado al continente por los ríos de la costa peruana”**, estima que la cuenca del Pacífico arrastraba 641'000,000 de metros cúbicos de sedimento por año promedio. Consideraba que las cuencas del Atlántico y del Titicaca están dentro de la zona húmeda. No así la del Pacífico, que sólo tiene el 54% de su cuenca dentro del campo regado por las lluvias anuales regulares. Esto da una idea de la superficie de terreno andino movilizadado por la erosión.

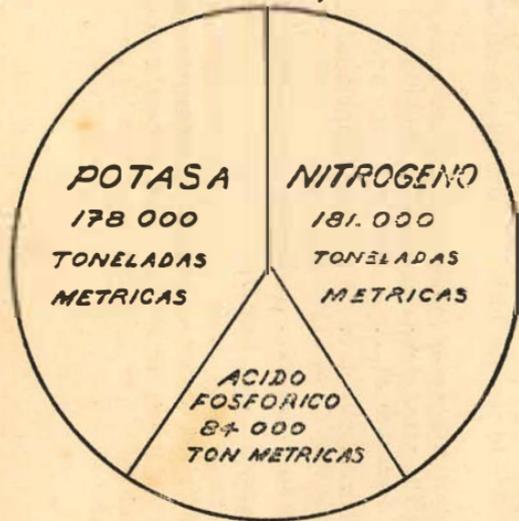
El gobierno de Estados Unidos, a través de la Secretaría de Agricultura, ha escrito: “Una nueva frontera surge en torno nuestro, frontera que deben ocupar las fuerzas empeñadas en la conservación del suelo. Afortunadamente, hemos aprendido a defender estas tierras. Contamos con la capacidad técnica para realizar la tarea y con los brazos necesarios para llevarla a feliz término. Lo que hace falta es la resolución para efectuar los trabajos sobre el terreno. Debemos tener presente que cuanto más tardemos en empezar, tanto más difícil y costosa será la tarea. Recordemos también, que la defensa del suelo es parte inseparable de la defensa nacional”.

Después de leer estas palabras, meditemos qué hemos hecho en el Perú para defender nuestro suelo de la erosión y llegaremos a una triste conclusión.

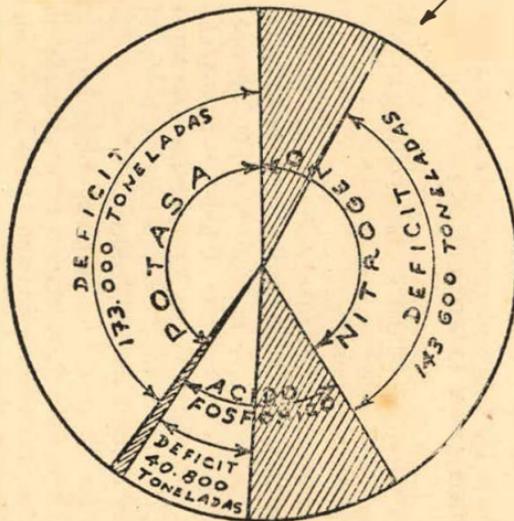
En el Ministerio de Agricultura existe una División de Agrología, Suelos y Abonos, que es un anémico organismo burocrático, con parálisis por falta de un plan de acción. Como ha escrito el Dr. Kuczynski: “Una campaña que no se comprende, no se hace nunca. Una campaña que no conmueve la vida efectiva de los habitantes, jamás vencerá las resistencias. La campaña exige un plan integral, publicidad y fuerza sugestiva”.

NECESIDAD DE MAS ABONOS PARA LA AGRICULTURA NACIONAL

PARA 1'700.000 HECTAREAS CULTIVADAS QUE TIENE EL PERU SE NECESITA



DEFICIT DE LA AGRICULTURA NACIONAL EN ELEMENTOS FERTILIZANTES NO PRODUCIDOS EN EL PAIS



NECESITAMOS TENER FABRICAS DE ABONOS PARA CUBRIR ESTE DEFICIT

Más abonos para la agricultura

Si queremos incrementar la producción alimenticia en forma apreciable debemos usar más abonos. Nuestros suelos, por lo general, son pobres.

Por eso los rendimientos unitarios de la mayoría de los cultivos alimenticios están dentro de los más bajos del mundo.

Gonzales Tafur ha escrito: "Es evidente que el medio más eficaz que ahora tiene el país para abaratar los costos de producción agrícola es el incremento del rendimiento unitario, principalmente, cuando sea resuelto el gran problema de la escasez de fertilizantes.

Basta imaginar lo que representaría para el millón de hectáreas de la Sierra, la región más atrasada, aumentar los rendimientos que traería consigo la mejora económica de los agricultores, con el aumento de su capacidad para adquirir elementos de vida y de trabajo, abundancia de alimentos para la mejor nutrición de la población respectiva, éstos más baratos y, por consiguiente, mayor poder adquisitivo del consumidor, lo que traería un bienestar general".

El mismo autor considera (1953) que para 1'700.000 hectáreas cultivadas y con una producción de 256.000 toneladas de guano rico utilizados hubo un déficit anual de fertilizante de:

| | | |
|----------------------|---------|--------------------|
| Nitrógeno | 143.600 | toneladas métricas |
| Acido fosfórico..... | 40.800 | toneladas métricas |
| Potasa | 173.000 | toneladas métricas |
| | <hr/> | |
| Total: | 357.400 | toneladas métricas |

Para cubrir este déficit:

1º—Es indispensable instalar fábricas de abonos en el Norte, Centro y Sur de la República, estudiando previamente las mayores ventajas para su ubicación y para una mejor distribución.

2º—Que las leyes medias de los abonos sean altas para que los fletes resulten económicos.

3º—Conservar para el país las materias primas minerales fertilizantes, prohibiendo la exportación de aquéllas cuyas reservas conocidas no aseguren el aprovisionamiento del país por un período de treinta años.

4º—Estudiar la aplicación de la pasta de algodón y harina de pescado, que hoy se exportan, a la fertilización de las tierras, vista desde el punto de vista económico, práctico y social.

De aquí, en adelante, podemos asegurar que el progreso de la agricultura nacional se medirá por el incremento de la aplicación de unidades fertilizantes y que nuestra producción alimenticia se duplicará y triplicará con la misma área cultivada, sólo efectuando un abonamiento adecuado.

Cualquier gobierno que se interese por resolver el problema del hambre del pueblo y de aumentar la productividad del suelo peruano, está en la obligación de contribuir directa o indirectamente al establecimiento de fábricas de abonos en el Perú.

Incipiente mecanización agrícola y urgencia de acelerarla

La realización de un plan para incrementar la producción alimenticia exige una mecanización amplia del país, que:

- a) Elimine la limitación que a la expansión de los cultivos impone la falta periódica de mano de obra.
- b) Aumente el escaso rendimiento del trabajo humano, y
- c) Deje mano de obra libre para la ampliación de la actividad industrial, minera y comercial de la Nación.

El desarrollo de la mecanización en el Perú es muy desigual. Mientras que en la Costa está avanzada, en la Sierra

y Montaña casi se puede decir que no existe. Tomada en conjunto la mecanización actual del país es incipiente. No sólo en tractores e implementos de cultivo, sino también en elementos accesorios, como cosechadoras, desgranadoras, máquinas para limpieza y clasificación de cosecha, trilladoras y fuerza eléctrica para mover pequeñas plantas de tratamiento, etc.

Estamos acostumbrados a ver usar la chaqui-tacla en laderas suaves de la Sierra, donde podría trabajarse con menor esfuerzo a tracción animal y utilizarse la tracción animal donde cabe emplear la mecánica.

Al agricultor serrano le falta orientación para escoger el tipo de tractor que más le conviene.

Cuando la mecanización comienza, el campesino es una víctima de los vendedores, que lo hacen comprar maquinaria demasiado grande para sus necesidades, de manera que, usándola unos pocos días, realiza todas las labores y queda paralizada durante gran parte del año. Es frecuente ver el caso de trilladoras que no se utilizan más de diez días al año.

No existe en el Ministerio de Agricultura una entidad que estudie las máquinas necesarias para cada caso y que haga las recomendaciones convenientes al agricultor o grupo de agricultores que desean mecanizar sus cultivos.

Con una mecanización inapropiada no se obtienen todas las posibles ventajas que redundarían en menores costos de producción.

Para una campaña de mecanización agrícola es importante, en primer lugar, que todas las maquinarias que se vendan para la Sierra sean adaptadas para trabajar en la altura. Es frecuente que el agricultor que compra una máquina que en la Costa trabaja con tres rejas, una vez que la lleve a zonas altas como Huancayo o Cuzco, advierta que no jala sino dos rejas. La máquina ha perdido fuerza por la altura. Si esa máquina la hubiera comprado provista de aditamentos para trabajo de altura, como son culatas rebajadas o pistones alargados u otras modificaciones aparentes, el

agricultor podría trabajar perfectamente a 4,000 metros sobre el nivel del mar sin que su máquina perdiera fuerza.

He tenido oportunidad de comprobar en Cajamarca cómo un agricultor que tenía un tractor con un arado de tres discos, que no podía trabajar sino con dos, pudo utilizar los tres, sólo cambiando el tamaño de los pistones del motor.

Debe legislarse en el sentido que sólo puedan venderse para los agricultores de la Sierra, tractores con aditamentos especiales para altura, de manera que el agricultor que compra una máquina no se sienta defraudado por el imperfecto funcionamiento de la misma, evitándose así que por ignorancia desperdicie fuerza, que le ha costado dinero.

En segundo lugar es importante, también, que los catálogos de repuestos y el manual de conservación de las máquinas estén escritos en castellano.

Muchas dificultades y dinero se evitarían si se legislara sobre todos estos puntos.

Podríamos orientar el plan de mecanización más o menos sobre las bases del plan agrario chileno, que son las siguientes:

a) Elección y estandarización de la maquinaria, teniendo en consideración las características topográficas y la naturaleza de nuestro suelo para que puedan funcionar con combustible más económico y evitar la introducción al país de un sin número de clases, tipos, modelos y marcas, situación ésta última que crea dificultades innecesarias de detallar.

b) Establecimiento de estaciones de servicio bien equipadas, distribuidas a lo largo del país y dotadas con personal competente, para servir a las reparaciones y al buen funcionamiento de las maquinarias.

c) Preparación del personal técnico y de obreros especializados. El país debe disponer para el plan de mecanización anual, de un número suficiente de obreros capacitados para manejar tractores, cosechadoras y trilladoras, etc., además de los que se precisan para la maquinaria actualmente

en servicio o los reemplazos que por diversos motivos haya que hacer.

d) Política de mecanización individual para el gran productor y de mecanización cooperada para el pequeño productor, sobre la base de crédito de plazo e interés apropiados a cada caso y estímulo al trabajo mecánico por el sistema de contratistas, tanto fiscales como particulares”.

La defensa de los cultivos

Vogt estima que en México por cada peso de legumbre que el hombre cultiva los insectos se comen diez centavos y pensaba (1948) que: “tal vez, de aquí a diez años, dos pesos de cada billete de diez, pertenecerán a los escarabajos y a los gusanos”.

Si consideramos el valor bruto de la producción agrícola para 1955 en S/. 9,057'477,000, de acuerdo con las cifras que da el Banco Central de Reserva, en su publicación “Renta Nacional del Perú” (1942-1955) y le aplicamos el porcentaje de Vogt, a que hemos hecho referencia, tendríamos que las pérdidas por plagas y enfermedades fungosas en nuestro país no deben ser menores de S/. 900'000.000 al año.

Posiblemente, las proporciones son mayores, ya que en la Sierra el uso de fungicidas e insecticidas para defender las plantas cultivadas es práctica casi desconocida.

En el Perú, en más del 70% de su superficie sembrada, el agricultor contempla impávido, cómo un espectador inerte, la acción de las plagas que destruyen su esfuerzo y su dinero, admitiendo en su ignorancia ese hecho, como una fuerza inexorable de su desgraciado destino.

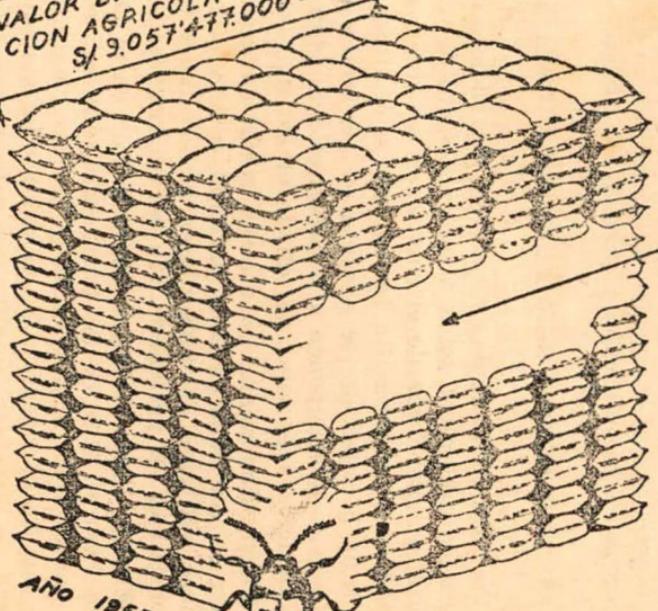
Gran parte de las cosechas pueden salvarse, enseñando a los agricultores a defender sus sementeras.

Podrían darse muchos ejemplos sobre el particular, pero a manera de anécdota relataré el contraste tan grande que tuve oportunidad de ver en una hacienda de Huánuco. El propietario y los trabajadores sembraban simultáneamente

VALOR BRUTO DE PRODUCCION AGRICOLA:
S/ 9.057.477.000**



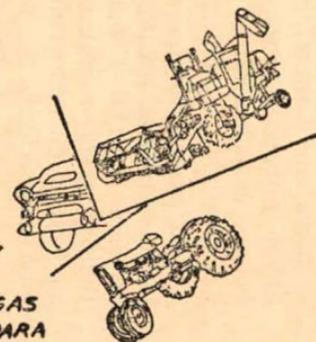
PERDIDA POR PLAGAS Y OTRAS ENFERMEDADES
S/ 900.000.000**



AÑO 1955



CONTROLANDO LAS PLAGAS
TENDRIAMOS MAS DINERO PARA
MECANIZACION



papas en una ladera, alternándose los lotes de tierra como si fuera un damero. Pero mientras que el hacendado, que aplicó pulverizaciones preventivas contra la racha o hiel, obtuvo cosechas sanas y abundantes, los trabajadores que no conocían esa práctica perdieron completamente sus cosechas.

Es necesario que el Ministerio de Agricultura controle los insecticidas y fungicidas no sólo en las plantas de producción y a las firmas importadoras, sino también en las tiendas, porque muchas veces cuando los venden, ya pasó su tiempo de efectividad, y que se legisle para que traigan sus instrucciones de uso, en castellano y con unidades del sistema métrico decimal. Corrientemente las instrucciones están en idioma extranjero y con medidas inglesas de volumen o peso, que el campesino no entiende, con el consiguiente fracaso en la aplicación y pérdida de dinero.

Tierra sin hombres para hombres sin tierra

Por la naturaleza de este ensayo destinado a ofrecer una exposición preliminar sobre algunos aspectos de nuestra agricultura, quedan fuera de él cuestiones tan interesantes como el crédito supervigilado a la pequeña agricultura, la importancia de la selección de semillas en los rendimientos y las limitaciones que imponen a la producción la falta de vías de comunicación, que deben ser objeto de estudios especiales.

Existe, finalmente, un aspecto social de gran importancia en el panorama agrícola nacional, que es el considerable número existente de agricultores que cultivan tierras cuya propiedad no les pertenece. Son los agricultores sin tierras.

El Ing. Jorge Gallegos estimaba que en el Departamento de Puno el 20% de las tierras del altiplano están ocupadas por el ayllu o parcialidad y por las comunidades, y, el 80% por los hacendados. En el ayllu y las comunidades vive el 60% de la población, cifra que señala la alta densidad demográfica de estas tierras, que determina en muchos casos, que su productividad no alcance a cubrir las necesidades

mínimas de sus pobladores. En las haciendas vive el 20% de los trabajadores del campo.

El mismo problema, en distintas proporciones, se presenta en todos los departamentos de la Sierra. La mayor parte de los agricultores vive en las haciendas que son de propiedad particular o en las comunidades indígenas, que es una propiedad común en la que sus miembros son sólo ocupantes, que no pueden vender o comprar libremente esas tierras. En la Costa existen valles cuyas tierras están en muy pocas manos.

Mientras se estudia la mejor forma de darle solución a este problema, planteamos como un paliativo, que en las irrigaciones que se efectúan en la Costa y en las colonizaciones que se realicen en las zonas de influencia de los caminos de penetración a la selva, financiadas por el Estado, la distribución de las tierras repose en el claro concepto de justicia social, que es "dar la tierra sin hombres, a los hombres sin tierra", movilizandó además todos los recursos materiales que dispone el Estado, para ayudar a los campesinos a que se libren de las garras de la pobreza.

**DEPARTAMENTO EDITORIAL DE LA SECRETARIA NACIONAL
DE CULTURA DE ACCION POPULAR**

Bajo el signo editorial de la Secretaría Nacional de Cultura, ACCION POPULAR irá publicando en series especiales que se distinguirán por el color de su sello, las exposiciones y los estudios doctrinarios, técnicos y políticos de sus dirigentes y de los miembros de sus diversos organismos y comandos, así como colecciones de los documentos oficiales del Partido.

El Departamento Editorial también publicará otros estudios, que sin ser de miembros del Partido estén acreditados por su intrínseco valor intelectual.

SERIES DE PUBLICACIONES

SELLO ROJO: DOCUMENTOS

*IDEARIO, DECLARACION DE PRINCIPIOS Y BASES
PROGRAMATICAS DE ACCION POPULAR*

SELLO AZUL: DOCTRINA Y POLITICA

EL PERU COMO DOCTRINA por Fernando Belaúnde Terry
LA CONQUISTA DEL PERU POR LOS PERUANOS por
Fernando Belaúnde Terry.

SELLO BLANCO: SALUD Y ASISTENCIA

DE LA DESNUTRICION AL BIENESTAR por la OTAP.

SELLO VERDE: ECONOMIA Y FINANZAS

NUESTRO PROBLEMA AGRARIO ALIMENTICIO por Luis
Alayza Escardó.

LA REVOLUCION DEL CREDITO por Fernando Belaúnde
Terry.

*LA IRRIGACION EN LA COSTA O LA CREACION DE UN
NUEVO HABITAT* por Fernando Belaúnde Terry.

EL DESARROLLO AGROPECUARIO DE LAS PUNAS por
Fernando Belaúnde Terry.

*NUESTRO PROBLEMA CAMINERO, UNA NUEVA FILO-
SOFIA VIAL* por Fernando Belaúnde Terry.

SELLO GRIS: VIVIENDA Y PLANEAMIENTO

*NUESTRO PROBLEMA PORTUARIO Y LA EXPANSION
INDUSTRIAL DEL CALLAO* por Fernando Belaúnde
Terry.

*LA SIERRA. ESTUDIO DE TRES NUCLEOS: AYACUCHO,
HUARAZ Y CAJAMARCA* por Fernando Belaúnde Terry

SELLO CELESTE: PATRIMONIO CULTURAL

*DICCIONARIO. QUECHUA-CASTELLANO. CASTELLANO-
QUECHUA*, por César Guardia Mayorga.

hombres y sistemas que inició Fernando Belaúnde Terry en el histórico año de 1956, su sensibilidad cívica lo llevó a inscribirse en las filas de ACCION POPULAR, "partido definitivamente democrático, nacionalista y revolucionario". Al realizarse en Lima (19 al 4 de Junio de 1956) el Primer Congreso Nacional del Partido, Alayza Escardó presidió la Delegación de Huánuco, y le correspondió alcanzar por elección el destacado cargo de Vicepresidente de la Comisión de Reforma Agraria.

Escritor de sus propias experiencias, Luis Alayza Escardó ha publicado valiosos estudios —Cajamarca y sus posibilidades ganaderas, Aspecto Agrario del Departamento de Ayacucho, Monografía de la Provincia de Celendín, Los Pastos en el departamento de Madre de Dios y Un problema de nuestras punas— antes de su último ensayo, el estudio de Nuestro Problema Agrario Alimenticio, escrito a pedido de la Secretaría Nacional de Cultura de ACCION POPULAR, bajo cuyo signo editorial se ofrece a todos los peruanos sinceramente interesados en superar nuestra ya crónica crisis de producción alimentaria.

ACCION POPULAR es un nuevo estado de conciencia colectiva del pueblo peruano es una fuerza viviente que traduce la inquietud de nuestra época y una permanente posibilidad de renovarse y adaptarse a lo que la colectividad demanda. Con articulación de una nueva generación peruana, es un partido definitivamente democrático, nacionalista y revolucionario.

Dentro de esta concepción histórica y política afirmamos las siguientes ideas fuerza:

1.—EL PERU COMO DOCTRINA

Búsqueda de inspiración en la realidad nacional; en el territorio y el hombre del Perú. Tendencia a revivir, consolidándolos con las ideas y la técnica de nuestro tiempo, los principios básicos que nos dieron pasada grandeza. Vuelta a una idea y abastecimiento mediante una adecuada relación hombre-tierra, base de la organización del antiguo Perú; remozamiento del principio cooperativista y de ayuda mutua.

2.—LA EMANCIPACION ALIMENTARIA

Intento de liberar al país de la dependencia del exterior en cuanto a su abastecimiento básico en productos tan esenciales como el trigo, la leche y la carne, mediante la irrigación y la transformación de las desoladas regiones de las punas.

3.—AGUA Y TIERRA, BINOMIO DE REFORMA

Reforma agraria con la tecnificación en el uso de la tierra y el agua. Estimulo cooperativismo y ampliación de las fuentes de crédito en servicio del campesino. Creación de la comunidad rural en sustitución del campo de ranchería.

4.—LA EMANCIPACION DE LOS VILLORNIOS

Estimulo a la iniciativa local mediante las obras de acción popular. Establecimiento de la cooperación fiscal, en relación al esfuerzo desplegado en dichas obras.

5.—DE LA IMPROVISACION AL PLANEAMIENTO

Estimulo a la técnica, para que ella oriente las inversiones fiscales. Intento por que los planes nacionales adquieran tal solidez que su orden de prioridad y su puesta en práctica no se vean afectados por el calendario político y los incursitos programas que surgen de la improvisación, sin respaldo o consulta públicos.

6.—LA REVOLUCION DEL CREDITO

Elaboración de planes nacionales que puedan generar el máximo crédito internacional posible de las instituciones de fomento, en condiciones equitativas, al margen de toda especulación.

Encanaamiento de los recursos que genera el trabajo, en cuanto a ahorros, seguro, fondos de previsión social, etc. hacia el crédito a bajo interés y largo plazo, en beneficio de la familia. Estimulo crediticio al artesano y al pequeño Industrial. Política de abaratamiento del dinero destinado al trabajo.

7.—SOLIDARIDAD SOCIAL POR LA JUSTICIA

Estimulo a un espíritu de cooperación y fraternidad. Enfoque del planeamiento agrícola e industrial con miras a lograr paralelamente la creación de la comunidad dignificando al hombre y a la vida familiar, contrando en ellos —persona, humana familia y comunidad— el interés principal de todo desarrollo económico, sin sobreestimar los propósitos puramente materiales. Solución de los conflictos sociales, no por un sentido de temor, sino por un sentido de justicia social, sin exclusivismo.

8.—LA DEFENSA DEL CAPITAL HUMANO

Organización de la higiene pública, considerando en primer término a la niñez, la maternidad. Lucha contra las enfermedades, en general, y contra las que crean el trabajo, en particular. Coordinación de los planes de desarrollo económico, paralelamente con los planes de desarrollo social, higiene pública, etc.

9.—LA EDUCACION AL ENCUENTRO

La lucha contra el centralismo en el encuentro del escolar y la universidad, para evitar el desarraigo de la juventud del estudiante peruano hacia el exterior.

10.—LA CONQUISTA DEL PERU

Cooperación civil-militar para el desarrollo de las regiones de potencial riqueza. Puesta en valor de la experiencia en cuanto a su conocimiento del territorio y del hombre del Perú. Empleo de su capacidad técnica y científica, tanto en la defensa de la Patria, como en su planeamiento y desarrollo, como a todo con el ciudadano civil

U. N. M. S. M. BIBLIOTECA CENTRAL



000000199843